

Una enfermedad detenida

Recurrimos al siervo de Dios Luis M. Etcheverry Boneo frente al gravísimo diagnóstico sobre las difíciles posibilidades de curación de un enfermo. Han pasado muchos meses y la estabilidad alcanzada da gran esperanza, sobre todo porque crece la convicción agradecida de la eficaz intercesión del siervo de Dios.

I. G. y E. A, Buenos Aires, Argentina, 2012-2013